



Sandokai
(La esencia y los
fenómenos se
interpenetran)

El Espíritu del Gran Sabio de la India
fue íntimamente transmitido del Oeste al Este.
Mientras que entre las capacidades humanas
hay inteligentes y torpes,
en la Vía no hay ancestro del Norte
ni Ancestro del Sur.
La fuente espiritual es clara y pura,
sólo los afluentes fluyen en la oscuridad.
Apegarse a los fenómenos es ilusión
Reconocer la unidad no es la iluminación.
Los objetos de los sentidos son interdependientes
y autónomos a la vez.
La interacción produce envolvimiento.
Si no hay interacción,
cada fenómeno permanece aislado.
Los objetos varían en forma y condición
los sonidos pueden ser placenteros o dolorosos.
Los conceptos refinados y los ordinarios
no se diferencian en la oscuridad
en la luz se distingue lo puro y lo impuro.
Los cuatro elementos regresan a su origen,
como un hijo halla a su madre.
El fuego quema,
el viento mueve,
el agua moja,
la tierra sujeta.
Ojos y formas,
oídos y sonidos,
nariz y olores,
lengua y sabores.

Todos los fenómenos
como las hojas de un árbol
surgen de la misma raíz.
El tronco y las ramas comparten el origen.
Expresado de manera noble o vulgar, da igual.
En la luz hay oscuridad
pero no lo veáis sólo como oscuridad.
En la oscuridad hay luz
pero no lo veáis sólo como luz.
La luz y la oscuridad dependen la una de la otra
como el pie derecho y el izquierdo al caminar.
Cada existencia tiene su mérito

de acuerdo con su función y lugar.
Los fenómenos y la esencia encajan como caja y tapa. Este principio es como dos flechas que se encuentran en pleno vuelo.
Al recibir estas palabras debéis comprender su significado
No construyáis vuestras propias categorías.
Si no sois capaces de comprender la Vía, aunque marchéis sobre ella ¿cómo la podréis reconocer?
La práctica nada tiene que ver con lejos o cerca pero si os confundís, montañas y ríos obstruirán vuestro paso.
A vosotros que buscáis la gran Verdad, respetuosamente os apremio: no paséis los días y las noches en vano.